



Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario 20 de octubre de 2024 La Obra Divina de Salvación

La obra de Dios de la salvación es el enfoque de las lecturas este fin de semana. Desde el acontecer profético de Isaías hasta la visión de Jesús sobre la condición

humana en Hebreos, y terminando con el rescate que paga Jesús por nosotros en san Marcos, Dios está al mando. Puede que ocurran caídas e incomprendimientos por el camino. Puede que nos alejemos de Dios, pero Dios nos trae de vuelta a su lado mediante la conversión. Al igual que Santiago y Juan, a veces dejamos que la avaricia y el poder empañen nuestra visión de lo que Jesús nos quiere enseñar sobre el Reino; pero sin tregua nos enseña y nos repite cómo ha de ser la vida en el Reino. Jesús ha pagado por nuestro rescate para garantizar que compartamos el Reino con él.

No es raro que pensemos sobre el rescate que pagó Jesús en términos de un castigo que tuvo que sufrir. Sin embargo, es más acertado y más como Jesús, reconocer que el rescate es un regalo de Dios para nosotros.

- Copyright © J. S. Paluch Co.

Vigésimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario

Ciertamente que en el evangelio de hoy se pasaron de listos los discípulos Santiago y Juan. Ya que le pidieron a Jesús algo que causó enojo en el resto del grupo de los doce. Y no pedían poca cosa, nada más y nada menos que sentarse a la derecha de Jesús, cuando estuviera en su gloria. De hecho, no sabían lo que pedían, ni siquiera imaginaban que para ello se tiene que servir y trabajar duro en cuestión del discipulado. Sin embargo, hay que entenderlos desde un punto de vista muy humano, pretender grandezas y buenos puestos nos gusta a todos. Y más si no implica sacrificio alguno.

Jesús deja muy claro lo que significa seguirlo y desear estar en primer lugar: *“El que quiera ser el más importante entre ustedes, debe hacerse el servidor de todos. Y el que quiera ser el primero, se hará esclavo de todos”* (Marcos 10: 43-44). Es decir, no oprimir a los demás como si fuesen sus dueños, no imponer sus ideas, ni sus condiciones de opresión. Para que quede más claro aún, la ley del Reino de Dios es el sufrimiento y el servicio a los que nos rodean. ¿Crees esto? ¿Te atreverías pedirle a Jesús sentarte a su lado sin hacer nada por los demás? Reflexiona en tu vida actualmente, no corras el riesgo de extraviarte en bagatelas por los caminos de la vida. Si escuchas los consejos de Jesús a sus discípulos de aquel entonces, verás que son los mismos para nosotros ahora. Servir y amar sin condiciones, dar la vida en el día a día con alegría, dejando el perfume de Cristo a nuestro paso. - ©LPi

Mayordomía Diaria - ¿Qué hay para mí?

Creo que todos hemos sido culpables de mirar una situación y preguntarnos qué hay para nosotros. No importa si se trata de una asignación particular de trabajo, alguien en la parroquia que pide ayuda con la venta de pasteles para el viaje misionero o tu cónyuge preguntándote si te puedes hacer cargo de la compra de comestibles esta semana. A menudo, nuestra primera reacción a una de estas solicitudes es un suspiro profundo y el pensamiento: "Si hago esto, ¿qué obtendré?"

A veces nos sorprende darnos cuenta de que los Apóstoles no fueron diferentes. Tendemos a idolatrar a estos contemporáneos de Cristo como gigantes que caminaron con el Salvador. Pero en realidad, estos individuos eran simplemente seres humanos que luchaban por comprometerse con la tarea de la corresponsabilidad diaria.

En los Evangelios, tenemos vistazos de ellos anhelando elogios y afirmación. Los vemos compitiendo por posiciones de poder dentro del grupo de los doce. Los vemos esperar recompensas terrenales como el honor y la admiración. Los vemos actuando mucho como nosotros.

Pero al final, los vemos transformados por la gracia de Dios. Como todos los santos, su santidad proviene de su compromiso con su llamado. Ellos tropiezan, y mientras tropiezan, siguen confiando en Dios. Siguen volviéndose hacia Él. Siguen pidiendo ayuda. No se rinden solo porque siguen fallando.

Nos define lo que damos cuando no tenemos ninguna esperanza de ser reembolsados, recompensados o reconocidos. Los Apóstoles entendieron esto, eventualmente, y dieron correspondientemente. La mayoría de ellos dio su propia vida.

Recuerda, ellos son como nosotros. Si ellos pueden hacerlo, nosotros también podemos.

- Tracy Earl Welliver, MTS, ©LPi

(Practicando) Católica: Reconoce a Dios en tus Momentos Ordinarios - Hecho para Servir

Lo pensé a menudo en mi primer año como madre, cuando todos los días descubría cómo era y se sentía esta nueva vida de paternidad: hacer algo con niños es cien veces más difícil que hacerlo sin niños. Pero es mil veces mejor.

Desde cenar hasta ir a misa y dar un paseo alrededor de la cuadra, cada salida, incluso las más simples, tenían un nivel adicional de complejidad logística. Tenía que llevar pañales, comida y ropa extra, tenía que estar lista para distraer, para consolar, para calmar, para desescalar. Antes, simplemente aparecía, hacía lo que hacía y me iba a casa. Ahora, tenía que estar lista para coordinar.

Tenía que estar lista para servir. Pero incluso cuando todo se había vuelto mucho más complicado, mucho más difícil, de repente había una alegría en estas experiencias que no había existido antes. Sí, ahora era madre, una sirvienta si alguna vez hubo una, atendiendo

constantemente las necesidades de otra persona, y era difícil. A veces terriblemente. Pero era hermoso (no de una manera física, por lo general estaba cubierta de vomito de bebé, pero mi alma tenía ese brillo, ¿sabes?).

Fue la primera vez en mi vida que realmente entendí lo que era servir, y el poder de esa vocación a la que todos estamos llamados.

Esto no solo es cierto para la paternidad. Es cierto para todas las relaciones. Cuando encontramos a alguien a quien podemos servir de manera significativa y de todo corazón, nuestro cónyuge, nuestro mejor amigo, nuestros empleados, nuestros estudiantes, nuestros pacientes, quienquiera que sea, el esfuerzo se convierte en nada comparado con la alegría y la satisfacción que encontramos en el trabajo.

Fuimos hechos para la grandeza, y Cristo nos dice que ser grande es servir. Así que no tengas miedo a la grandeza. No tengas miedo de servir.

- Colleen Jurkiewicz Dorman © LPI

Tradiciones de Nuestra Fe

Santiago y Juan, además de ser hermanos, eran tipos muy atrevidos. Se acercaron a Jesús para pedirle puestos de poder y autoridad en el Reino que estaba estableciendo. Al darse cuenta, los demás discípulos se molestaron con ellos, probablemente porque deseaban los mismos puestos. La tentación y el deseo de poder es algo muy común a todos los seres humanos. Todos deseamos el primer puesto y la estima de los demás. No obstante, Jesús nos recuerda que no es fácil tener responsabilidad. La autoridad es un cáliz difícil de beber ya que muchas veces contiene una bebida amarga y el peso o decisión de ser fieles al Evangelio, aún a costa de la propia vida.

Por tal motivo, la persona que quiera estar cerca de Jesús tendrá que aprender a ser como Cristo, quien no vino a imponer su autoridad buscando ser servido, sino que vino a servir. Él, siendo Dios, no se aferró a su condición divina, sino que se hizo uno de tantos, cuidando a su madre por muchos años, juntándose con pecadores, lavando los pies a sus discípulos y dando la vida por todas las personas. Estar al lado de Jesús no es cuestión de poder, sino de amor y servicio, hasta dar la vida. Él nos puso el ejemplo.

- Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J. S. Paluch Co.

Noticias Parroquiales

Mes de Nuestra Señora del Rosario - Octubre

Durante el mes de octubre, se rezará Rosario 30 minutos antes de nuestras misas de fin de semana.

Conmemoración del Día de los Fieles Difuntos

Durante el mes de noviembre, los nombres y las fotos para honrar a todos aquellos que han fallecido y se han ido a estar con nuestro Padre Celestial estarán en exhibición electrónica durante cada Misa. Por favor, envíe sus nombres y fotos tan pronto como posible. Los

sobres están disponibles en nuestros quioscos. Puede enviar un correo electrónico a stmichaelarchangel@rcchawaii.org.

Triatlón Ironman

El Triatlón Ironman se disputará el sábado 26 de octubre y no habrá acceso a St. Michael's. Nuestra Misa Diaria se llevará a cabo a las 7 a.m. y se llevará a cabo en la Inmaculada Concepción en Holualoa. No hay confesiones / No hay misa de vigilia.

Jomada de trabajo en San Benito - 26 de oct

Escapa del tráfico del triatlón y ayuda a nuestra parroquia vecina al sur, San Benito, con el paisajismo y el trabajo de jardinería el sábado 26 de octubre. Comenzaremos a las 9 de la mañana. Si está disponible, traiga rastrillos de proa, rastrillos, tijeras, hoces y guantes. Se proporcionará comida, agua embotellada y bocadillos.

Colección Especial -Servicios de Esperanza Domingo

La colecta especial de la próxima semana será para Hope Services. Por favor, vea el folleto en el boletín de hoy que destaca el trabajo que Hope Services hace por nuestra isla. Los sobres se proporcionan en el boletín de esta semana.

Kokua para las comidas de Acción de Gracias

¡Es esa época del año otra vez! Nuestro ministerio de Alcance Comunitario, junto con nuestro Consejo de Caballeros de Colón, desea obsequiar a cien familias con una comida de pavo o jamón prefabricada para el Día de Acción de Gracias con todos los adornos. Por favor, considere donar \$100.00 para alimentar a una familia en el Día de Acción de Gracias. Por favor, haga sus cheques pagaderos a St. Michael's y anote la comida familiar del Día de Acción de Gracias. Las comidas se distribuirán a través de Lei Ohana (Kupuna), Kahaluu Housing and Family Support Hawaii, . ¡Le agradecemos de antemano su generosidad!

Formación en la Fe

Clases de Formación en la Fe Grados K-5

Las lecciones para preparar a los estudiantes que recibirán sus sacramentos comenzarán pronto. Consulte sus correos electrónicos para obtener actualizaciones.

- Margaret Essex, Catequista

Clases de Ministerio Juvenil Grados 6-12

Nuestras clases de Ministerio Juvenil para octubre se llevarán a cabo los domingos 20 y 27 de octubre de 5:15 a 7:15 pm.

- Edwina Fujimoto, Ministra de la Juventud

Lecturas de Hoy

Primera lectura - El don más preciado que podemos pedir y poseer es la sabiduría (Sabiduría 7:7-11).

Salmo - Sáncanos, Señor, de tu misericordia (Salmo 90 [89]).

Segunda lectura - La palabra viva de Dios penetra hasta las profundidades más recónditas de nuestro ser (Hebreos 4:12-13).

Evangelio - Aquellos que han dejado sus posesiones a causa de Cristo y su Evangelio recibirán en herencia la vida eterna (Marcos 10:17-30 [17-27]).